


ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR  ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET
SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCIÓN: Marina, 6

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los originales

MANUAL DE DERECHO MERCANTIL

POR

LORENZO BENITO

Vicerrector y Catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Barcelona;

Ex-Catedrático de la misma enseñanza

en las Universidades de Salamanca y Valencia,

y Abogado de los ilustres colegios de Barcelona y Madrid.

(DERECHO MERCANTIL ESPAÑOL)

VOLUMEN 1.º

PARTE GENERAL

El volumen 1.º del *Manual* forma un tomo de 526 páginas, en 4.º, francés, y se halla de venta:—En Madrid: Librería de Victoriano Suárez, Preciados, 48.—En Barcelona: Penella y Bosch, Ronda Universidad, 3; Rosés, Pelayo, 6.—En Valencia: En la casa editorial Doménech, Mar, 65, y en las principales librerías del Reino, al precio de 13 pesetas.

EN PREPARACIÓN

El segundo tomo de este Manual, que comprende la *Parte Especial* ó *El Derecho de Obligaciones*.

HERNIADOS

(Trencats)



A todos los que padezcan de hernia ya sea umbilical, crural ó inguinal, se les recomienda la aplicación de un braquero, que además de no molestarles en lo más mínimo, les contenga perfectamente la hernia.

Este doble resultado se obtiene perfectamente con el uso de los braqueros SISTEMA TORRENT.


No abultan ni molestan.

Pueden llevarse de noche y de día.

LA CRUZ ROJA

Plaza del Oli.-GERONA

ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR  ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET
SE PUBLICA UNA VEZ AL MES.

REDACCION: Marina, 6

Administrador.
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los ori-
ginales

SUMARIO

Del Taraceo, por el Dr. E. Pi Morell.—*La dimisión del Rector de la Universidad de Barcelona*, por Eduardo Vilaret.—*¡Chist!*, por José Selgas.—*Plinio*, por X.—*Pompeya*, por X.—*Danza típica lloretense*, por Elena Tolosá y Oller.—*El abanico*, por J. F. Sanmartín y Aguirre.—*Eliseo Reclus*, por Joaquín Cristiá.—*Excursión á Montserrat*, por Aurea Artigas.—**

Eduardo Vilaret

DEL TARACEO

(Escrito expresamente para ECOS JUVENILES)

De acuerdo con ilustres antropólogos españoles, empleamos esta locución en vez de la usual tatuaje, mala traducción del francés, por ser castiza y expresar de un modo claro y preciso este simbolismo atávico bastante frecuente aún en nuestros días.

La mayoría habreis visto en marineros ó en antiguos soldados inscripciones y dibujos, principalmente en los brazos, de color azul, negro ó encarnado, y ante vuestra extrañeza, os habran dicho que voluntariamente y mediante pinchazos con agujas y con ayuda de ciertas materias colorantes, tinta china, bermellón ó cinabrio, se habían practicado esta dolorosa operación, cuyos trazos, sino para siempre, como cree el vulgo, permane-

cen indecibles muchísimos años, durante toda la vida muy á menudo.

Este hecho, patrimonio de individuos de pequeña mentalidad, no os lo hubiera mentado si no fuera por ser fuente de curiosas investigaciones y muestras del talento de algunos sabios, que de lo que parecen nimiedades, deducen consideraciones y leyes trascendentales para la historia sociológica de los pueblos.

A grandes rasgos os diré, pues, quiero ser todo lo más conciso posible, que el taraceo ha existido siempre; lo encontramos en las estaciones prehistóricas de la edad de piedra, en las tumbas egipcias se han hallado los útiles é instrumentos necesarios para practicarlo, los primeros cristianos se taraceaban la cruz, y todos vosotros sabéis que los pueblos salvajes, aun en la actualidad, se graban en el cuerpo dibujos á cual más variados. Todos habreis visto en libros y estampas, pieles-rojas, raza americana casi desaparecida cuyo cuerpo parecía muchas veces una filigrana y cuyo taraceo practicado en los guerreros á su mayor edad, era tan extenso, y el sufrimiento producido por los pinchazos era tan grande, que muy á menudo moría el operado.

Y en todos los tiempos y en todos los países, se hallaba la costumbre, en América y en Oceanía, en Africa y en Siberia, en pueblos sin comunicación unos con otros, por lo tanto sin que ni emigraciones ni conquistas pudieran haber influido en su génesis.

¿Por qué motivo lo que se verificó hace tantos siglos y se verifica entre razas inferiores, se descubre en individuos de razas civilizadas, aunque sean éstos de bajas capas sociales?

Darwin lo explica por la analogía del espíritu humano. La Cassagne por la necesidad de expresar ideas por símbolos en los analfabetos, Lombroso por la vitalidad de la tradición.

Os explicaré sucintamente estos tres geniales razonamientos. Darwin dice, que aunque se civilice, el hombre actual siendo

de la misma especie que sus antepasados y sus congéneres actualmente salvajes, tiene por lo tanto, idénticos deseos é igual manera de expresarlos. y tanto más se parece á éstos y á aquellos, á los no civilizados y á nuestros antepasados, cuanto menores son sus facultades intelectuales.

Lacassagne funda su razonamiento en las siguientes bases: En todos los tiempos, para expresar el hombre ciertos sentimientos se ha valido de símbolos. Así los egipcios se valían de lo que se llaman geroglíficos, y las razas salvajes de algo muy parecido, aunque no llegaba á constituir una escritura. En ciertas tribus bárbaras, para afirmar que un guerrero era valiente se taraceaba un toro, expresiones que han pasado al lenguaje corriente, constituyendo lo que se llaman simbolismos. Todo el mundo sabe, por ejemplo, que es símbolo común y corriente, el cordero, de mansedumbre; la zorra de astucia, y mil y mil más. Pues bien, en los individuos modernos que se taracean, soldados, presidiarios, marineros, etc., la mayoría son analfabetos (no saben leer ni escribir). ¿Como han de afirmar una idea tan sencilla como la de su cariño al mar, pongo por caso? Pues pintándose un navio ó grabándose unas anclas, en su pecho ó en su muñeca, ya que no saben escribir, al igual de los antiguos cristianos, que como decia antes, en prueba de su fé, se taraceaban una cruz, hasta que las disposiciones de la Iglesia suprimieron tal costumbre, que no obstante he tenido ocasión aún de ver actualmente en un caso de monomanía religiosa.

Y por último, el ilustre antrópologo italiano, Lombroso, dice que el taraceo es la vitalidad de la tradición y del atavismo. Se llama atavismo un salto atrás, hacia nuestros antepasados, físico ó moral, y así como heredamos de nuestros padres enfermedades y buenas cualidades, cosas buenas y malas, también á pesar nuestro llevamos el lastre de innumerables generaciones que nos precedieron, y que nos legaron un cúmulo de pre-

ocupaciones, que casi siempre son la base de las tradiciones. El individuo colocado en un buen medio y con cerebración potente, prescinde de ello algunas veces, el indocto es víctima muchas otras de este pecado original, regresando moralmente á las épocas de barbarie, y solo puede corregirlo la instrucción difundida en todas partes y á todo el mundo, que entre muchos otros beneficios acabaría con el taraceo, estigma físico y moral, que hemos desear, que desaparezca de nuestro suelo, por lo que es muestra de incultura y por lo que representa de atavismo bárbaro.

DR. E. PÍ MORELL

La dimisión del Rector de la Universidad de Barcelona

Todos cuantos conocemos la meritisima labor llevada á cabo por el ilustre Rector de la Universidad de Barcelona, y cuantos deseamos una España próspera y feliz que pueda figurar en el concierto de los pueblos cultos, hemos visto con gran pena la resolución adoptada por el Dr. Rodríguez Méndez de presentar la dimisión del honroso cargo que tan dignamente fué desempeñado por él.

Ignoramos los móviles á que puede obedecer tal decisión á pesar de que la prensa los insinúa; pero sí podemos decir que de labios del ilustre Rector hemos oído muchísimas veces que el cargo le agobiaba, pues los deberes profesionales, su estado de salud un tanto delicado y el trabajo asiduo que le imponían sus múltiples ocupaciones hacían que fuera para él un verdadero sacrificio el desempeño de aquel.

No ha mucho tiempo nos decía en una cariñosa misiva hablando de su dimisión: «Estoy harto y no puedo continuar, so pena de quedar en la estacada».

La salud del Dr. Rodríguez Méndez y ia simpatía que sentimos por su persona nos hace desear que el Ministro acepte su dimisión; pero el amor á la patria y el entusiasmo por la cultura popular nos hace desear también que su figura no desaparezca del elevado sitio que ocupa en el primer centro docente de Cataluña; pues su influencia en la vida intelectual es grande.

Quién como el que estas líneas escribe ha frecuentado las aulas universitarias y ha podido estar en contacto con las cosas de la casa, ha de sentir honda amargura al ver como deja de ser Rector quien supo dar á la Universidad to-

do el prestigio que permitía el esfuerzo de un jefe digno, sabio, enérgico y honrado, con el auxilio de un puñado de compañeros, hombres de carácter, activos y desinteresados, entre los que figuran los doctores Benito y Calleja, desempeñando el cargo de Vicerrector el primero y el de Secretario general el segundo, quienes han contribuido de un modo eficacísimo á la magna obra que emprendió el Dr. Rodríguez Méndez.

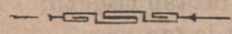
En Cassá, en donde cuenta con muchas simpatías el actual Rector, me consta que ha causado desagradable impresión la dimisión presentada con carácter irrevocable, fundada en motivos de salud.

En las presentes circunstancias habrá visto las simpatías que se tiene conquistadas en Cataluña D. Rafael Rodríguez Méndez, pues obreros manuales é intelectuales han hecho pública manifestación de cuanto sentían la pérdida de un jefe sabio y virtuoso.

Nosotros hacemos votos para que el problema planteado por la tan lamentada dimisión sea resuelto de modo que satisfaga el interés del amigo y el amor á la cultura pátria.

Eduardo Vilaret

¡CHIST!



¡Tengo yo un ángel tan bello!
¡Con unos labios tan rojos!
¡Negros, muy negros los ojos;
Rubio, muy rubio el cabello.

Junto á la cuna yo miro
Su faz dormida y serena,
Más blanca que una azucena,
Más suave que un suspiro.

En su rostro angelical
Brilla el alma candorosa,
Como el botón de una rosa
En su vaso de cristal.

Venid, en su boca vierte.
El sueño blanda sonrisa.
¡Eh... no véngais tan deprisa;
Callad, que no se despierte.

¿No veis con qué gracia va
 La tierna boca entreabierta?
 Pues siempre que está durmiendo,
 Siempre sonriendo está.

Tiene poco mas de un año...
 No la beseis... duerme ahora,
 Y al despertar siempre llora
 Como si la hicieran daño.

Mirándola estoy dormida
 Y me estoy mirando en ella;
 La veo como una estrella
 En la noche de mi vida.

¡Hermosa niño! ¿Que suerte
 Le guardará la fortuna?
 No mováis tanto la cuna:
 Callad, que no se despierte.

Es un ángel de hermosura
 De esos que una madre sueña,
 ¡Tiene la faz tan risueña!
 ¡Y la mirada tan pura!...

Con que indefinible anhelo
 Miro su tez sonrosada!
 Es un alma desterrada,
 Si, desterrada del cielo.

Mas bajo.... no habéis tan fuerte;
 No turbeis su sueño blando;
 ¿Sueña? ¿Que estará soñando?
 Callad, que no se despierte.

José Selgas

PLINIO

Nació en Como en el año 23 antes de J. C. y es el latino más ilustre en las ciencias y uno de los hombres más laboriosos. Compuso varias obras; pero la que le ha valido la admiración de la posteridad es su *Historia natural*, en 37

libros, especie de enciclopedia de la naturaleza que comprende la astronomía, la física, la geografía, la historia de las invenciones, de la medicina y de las bellas artes.

«No se debe considerar en Plinio—dice Cantú—un naturalista que recoge, observa, experimenta, para añadir algo al tesoro de los conocimientos adquiridos, sino un erudito que roba algunas horas á las ocupaciones de la guerra y de la magistratura para ojear libros. Tiene esclavos que le leen mientras come; también los tiene destinados á este efecto cuando va de viaje. Otros toman nota de todo lo que indica, y le ayudan en la redacción de un trabajo utilísimo en su tiempo, porque ahorra la dificultad de inmensas lecturas, precioso para el nuestro, puesto que de dos mil obras que Plinio había consultado casi todas han desaparecido.»

La muerte de Plinio ocurrida en el año 79, se relaciona con una de las más terribles revoluciones físicas de que la historia haya conservado memoria. Mandaba Plinio la flota en Misena, cuando el Vesubio renovando sus erupciones, después de un reposo de varios siglos, destruyó enteramente á Herculano, Pompeya y Stabies. Plinio hizo aparejar un pequeño buque para observar de más cerca este fenómeno, y en medio del terror general, dictaba á sus secretarios la descripción de todos los accidentes de la erupción. Habiendo llegado á Stabies, descansó tranquilamente en casa de un amigo hasta el momento en que hubo necesidad de despertarle, porque la ceniza y las piedras iban á encerrarle en su habitación, y bien pronto al intentar huir, viendo acercarse un torrente de lava, fué asfixiado por el vapor sulfuroso que de ella se desprendía.

Hay otro Plinio llamado el *Joven*, sobrino del que antecede, que fué un célebre escritor considerado como uno de los más grandes oradores de su siglo. Es autor del *Panegrico de Trajano* y de unas célebres *Cartas*.

X.

P O M P E Y A

Pompeya antigua ciudad de la Campania, estaba situada al pié del Vesubio, cerca de las poblaciones modernas *Torre dell' Annunziata* y de *Scafati* (prov. de Nápoles) Pompeya servía de arsenal de las ciudades de Campania. El mar se ha separado de ella mas de 3 Km.

En el año 63 antes de J. C. sufrió grandes desperfectos á conse-

cuencia de un terremoto, y en el 79 quedó completamente sepultada, así como las poblaciones vecinas Herculano y Stabies, por la erupción del Vesubio.

En 1748 se descubrieron las ruinas de Pompeya y desde 1812 los trabajos de excavación realizados permiten penetrar en el interior de la ciudad, en donde se encuentran los edificios en perfecto estado de conservación. El perímetro que ocupan las murallas es de unos seis kilómetros; las casas son pequeñas; pero la ciudad es grandiosa. Hay en ella varios templos, plazas públicas, termas, teatros y un inmenso anfiteatro. Todo se encuentra como el día de la terrible catástrofe y la ilusión que produce sería completa, si los muebles, estatuas, etc., que se han trasladado al museo de Nápoles, se hubiesen dejado en el sitio en que fueron hallados.

X.

Danza típica lloretense

Aceptando la galante invitación de nuestros amables amigos Sres. Bassas de Lloret, fuimos á dicha población el día en que se celebraba la fiesta mayor.

Al llegar allí, nos encaminamos hacia la plaza pública, para ver el hermoso y caprichoso baile que allí se celebraba. Muchísimas parejas de diferente edad, bailaban alegremente en medio de un círculo que formaba los espectadores. Cuando habían dado dos ó tres vueltas por la plaza, pasaban á saludar al Ayuntamiento; luego el joven regalaba una almarraja llena de flores á su pareja y esta la rompía inmediatamente. En seguida pasaban los dependientes de la autoridad á recoger los pedazos de vidrio que había por el suelo, y volvían á reunirse las parejas en su sitio correspondiente, continuando la orquesta tocando una pieza que bailaba primero una sola pareja, luego dos, más tarde tres, y cuando eran cuatro bailaban sardanas terminadas las cuales había acabado el acto.

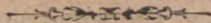
Pedimos el significado de este baile á un señor amigo nuestro, y nos dió que, según una tradición, el origen de aquel baile era el siguiente:

Enamoróse un príncipe moro de una joven hermosísima, natural de Lloret, la cual no correspondía á su afecto á causa de profesar distinta religión. Para agradarla organizó el príncipe varias fiestas, entre ellas hacía bailar diariamente algunas danzas árabes á sus esclavas. Fueron tantas las demostraciones de amor que la hizo, que al fin la bella lloretense, consintió en casarse con él, pero con la condición de que se hiciera cristiano. Accedió el príncipe, regalóle ella una almarraja llena de agua bendita para que se bautizara; más al llegar el momento de cumplir su promesa, creyó él que no era obstáculo para que dos seres se amasen el profesar distinta religión, y le dijo: «Aunque yo sea moro, ámame, que yo te amaré siendo tu cristiana». No accedió ella, y cogiendo de nuevo la almarraja que había regalado al príncipe, la tiró al suelo rompiéndola en mil pedazos. Enfurecióse el príncipe al ver tal acción y mandó á sus criados que se apoderasen de la joven á quien él retuvo como esclava suya, encerrándola en un castillo; pero un día algunos cristianos lograron apoderarse de ella y ponerla en libertad.

Dimos las gracias al señor que nos dió esta explicación y fuimos al paseo á donde se dirigía la gente al terminar este baile.

Elena Tolosá Oller.

EL ABANICO



Todas vosotras, queridas niñas, sabeis lo que es un abanico; pero muy pocas, tal vez ninguna, conoceréis su historia.

Ilustraros acerca del particular es lo que me propongo en este artículo que tengo el gusto de dedicaros y que no dudo leereis, aunque sólo sea por corresponder á mi galantería.

De este modo, cuando el próximo verano vuestros cariñosos padres os regalen un abanico para que os defendais de los rigores del calor, podreis sorprenderles agradablemente contándoles algunos datos acerca de la invención de tan útil instrumento, los cuales son fruto de mis diversas lecturas.

Ahora, con vuestro permiso, entro en materia.

La invención del abanico se remonta á una época muy lejana. Tuvo su origen en los climas de Oriente, donde la temperatura sofocante exige el empleo continuo de todos los medios útiles para refrescar la atmósfera.

En Egipto, según un historiador, en tiempos de guerra eran enarbolados á guisa de estandartes, y durante los de paz servían en los templos para ventilarlos y apartar los insectos volátiles que se posaban en los objetos del culto.

Una leyenda china explica el origen del abanico de la siguiente manera: «Una noche, la hija de un mandarín, que se encontraba en la fiesta de las linternas, á causa del excesivo calor se vió obligada á quitarse la careta. Por no exponer su rostro á las miradas profanas, sostuvo el antifaz lo más cerca posible de la cara, agitándolo continuamente para hacerse aire. Con la rapidez del movimiento que imprimía su mano al antifaz, no dejaba distinguir su fisonomía. Las otras damas testigos de esta atrevida y encantadora innovación, la imitaron, viéndose de repente millares de manos agitando los antifaces.» Este acontecimiento originó la invención del abanico, según la leyenda; pero una crónica japonesa atribuye la invención á Tamta, el cual, viendo, el año 670 de la era cristiana, *volar* á un murciélago, concibió la idea de imitar con tela los movimientos de las alas de dicho animal.

Desde China se extendió el uso del abanico por la India y Persia, donde los fabricaban con crines.

En Grecia se usaban también los abanicos. Primero los hacían de ramos de mirto y hojas de plátano. Después, en el siglo V de nuestra era, los fabricaban de plumas de pavo. En Roma los construían de tablitas de madera muy finas y perfumadas, para uso de las damas. En los grandes banquetes, los esclavos, provistos de abanicos, se colocaban detrás de los convidados para espantarles las moscas. Una elegante romana no salía de casa sin ir acompañada de una esclava que le llevase el abanico.

Los poetas Terencio, Ovidio y Propercio aluden en sus obras al uso del abanico. Aun puede verse en las pinturas de los vasos antiguos, en los bajos relieves y otros objetos artísticos, lo mucho que se había generalizado su moda.

En la edad media, los abanicos se construían con plumas de faisán sujetas á un mango de oro, plata ó marfil. Las damas los llevaban pendientes á la cintura por medio de una cadena de metal.

En aquella época ya se vendían en los mercados de Levante, en los cuales eran uno de los artículos más buscados y lucrativos.

Catalina de Médicis los introdujo en Francia. El que ella usaba se cerraba como los de nuestros días. Esta innovación fué favorablemente acogida por los caballeros, que no desdeñaron usar abanicos lo mismo que las señoras.

Durante el reinado de Enrique III tuvieron gran éxito. El mismo monarca los usaba en las recepciones, á juzgar por lo que dice un historiador francés de aquella época. Pero el verdadero apogeo del abanico fué en tiempos de Luis XIV y Luis XV, que fué objeto, según aun puede verse en algunos museos, de verdadero lujo. Entonces el abanico era complemento indispensable del tocado de las damas.

En China y en el Japón el abanico es todavía accesorio obligado del traje nacional: forma parte del equipo del ejército y del uniforme militar.

En España, donde la fabricación del abanico tanto se ha generalizado, éstos andan en manos de todo el mundo durante la canícula. Sin embargo, las mujeres son las que más lo usan en todo tiempo. Verdad es que pocas mujeres hay que los sepan manejar con más gracia que las españolas, maestras en tan difícil arte. Un abanico en manos de una andaluza no es un conjunto artístico de papel y varilla de más ó menos valor: es un lenguaje mudo que sólo las hijas de la tierra de María Santísima saben hablar.

Las coquetas convierten el abanico en pantalla, detrás de la cual atisban á sus adoradores y los hacen blanco de sus burlas. No imitéis jamás, queridas niñas, á esas despreciables mujeres. Al contrario, si alguna vez os sirve el abanico de pantalla, que sea con un fin honrado: por ejemplo, con el de apartar vuestro rostro, teñido por el rubor cuando labios indiscretos tratan de empañar la aureola de vuestra inocencia.

J. F. Sanmartín y Aguirre

ELISEO RECLUS

El día 5 de Julio murió en Thorouts (Bélgica) á los 76 años de edad, un hombre que fué á la vez un gran sabio y una elevada conciencia, Eliseo Reclus.

Nacido el quince de Marzo de 1830, en Sainte—Soy—la—Grande (Gironde) Eliseo Reclus empezó su educación en una universidad alemana, continuándola en su pueblo natal y en Montauban, y la acaba en Berlin en el año 1851. Desde esta época, fué un apasionado de la libertad, hasta el punto de ser no solamente republicano sino, en el sentido propio de la palabra, anarquista, es

decir que quería á los hombres felices en una sociedad en donde la acción del gobierno fuese insensible. Irritado, ó mejor, exasperado por el golpe de estado del 2 de diciembre y el advenimiento de Napoleón III, tomó el partido de desterrarse; durante unos seis años recorrió las Islas Británicas, los Estados Unidos y la América del Sud.

A su vuelta, publicó en la *Revue de Deux—Mondes* el resultado de sus observaciones, y muy pronto estos artículos de revista se convirtieron en libros que pasaron por todas las manos. *La Historia de un Arroyo*, *La Historia de una Montaña*, son obras maestras clásicas, y su *Guia de Londres* y la *Tierra y los Mares* y tantas obras que atestiguan una constante labor, y sobre todo que ponen en evidencia un tan intenso amor por la humanidad y por todo lo que vive. La Commune señaló un segundo período azaroso en la vida de este rudo trabajador. Afiliado á la Internacional, después de haber servido durante el sitio de París, se alistó en las tropas de la Commune. Habiendo sido hecho prisionero en la llanura de Châtillon, á donde había sido enviado para un reconocimiento, fué juzgado por un consejo de guerra y condenado á la deportación. Esta condena no perturbó su serenidad de apóstol, pero conmovió á los sabios del mundo entero. Pidióse su indulto á M. Thiers. Entre las peticiones que recibió el jefe del poder ejecutivo, había una en la cual sabios ingleses, entre otros el gran Darwin, el profesor Villiamson, lord Amberley, se expresaban en estos términos: «Nosotros nos atrevemos á creer que la vida de un hombre como Eliseo Reclus no pertenece solamente al país en donde ha nacido, sinó al mando entero, y que reduciendo al silencio á tal hombre la Francia no haría más que mutilarse y disminuir su influencia legítima en el mundo.»

La pena del gran geógrafo fué conmutada por la de destierro. Cuando le fué concedida esta gracia, acababa de sufrir en Brest siete meses de detención, durante los cuales dió cursos de geografía y matemáticas á sus compañeros de cautiverio.

Partió entonces al extranjero, y empezó á escribir su *Geografía universal*. En los diecinueve enormes volúmenes que componen dicha obra, ha renovado y por decirlo así, ha dado vida á este arte y á esta ciencia que tanto habían descuidado sus predecesores. El entusiasmo que animó á Reclus ante los esplendores infinitamente variados de la naturaleza le inspiró á veces páginas de poeta. Mas no por esto deja de ser el más exacto de los sabios, y sus mapas son prodigios de claridad, de realidad, de fidelidad minuciosa.

Ultimamente fijó su residencia en Bruselas, y desde 1892 explicaba la geografía comparada en la Universidad Nueva, este magnífico asilo internacional

de la ciencia libre. Era allí el maestro querido y admirado por un grupo de hombres de todos matices. Unos buscaban en él al teórico anarquista, el autor de la *Evolución y Revolución*; los otros escuchaban al maravilloso testigo de la vida de la tierra, al geógrafo de síntesis fecunda, que explicaba por la composición de los terrenos, por la conformación de las llanuras y de las montañas, por la dirección de las corrientes de agua, el progreso de la civilización de los diversos países é inducía por el estudio de las grandes analogías naturales toda una profunda filosofía de la historia.

La última grande obra de Eliseo Reclus es el *Hombre y la Tierra*, cuyo primer cuaderno apareció hace algunos meses, y que acababa de terminar cuando la muerte le ha sorprendido.

Figura infinitamente curiosa es la de Eliseo Reclus. Enemigo de todas las trabas religiosas, políticas y sociales, ataca con el atrevimiento de sus teorías todos los prejuicios, todas las timideces, y, digamoslo también, las costumbres y sentimientos más dignos de respeto; pero por la virtud de sus actos, por la perseverancia incansable de sus esfuerzos prodigiosos, por su vida de benedictino laico, se conquista el aprecio y admiración de los que más detestan sus utopías. Es reconocido por todos como el maestro indiscutible de la ciencia geográfica, y tal vez no haya gloria consagrada por elogio tan universal como la de este ciudadano del mundo é historiador del planeta terrestre. Según la frase de Darwin, la gloria de Eliseo Reclus pertenece al mundo entero.

Joaquín Cristiá

(Traducción de *Les Cing Langues*)

UNA EXCURSIÓN Á MONTSERRAT

Grata fué la sorpresa que recibí el 18 de Julio, al enterarme por mis padres que el 22 del mismo mes iríamos á Barcelona con objeto de ir el domingo con mis hermanos á Montserrat.

El domingo á las cuatro y media de la madrugada salimos de la Condal Ciudad, en dirección á las célebres montañas. ¡Qué alegría la mía!

Al llegar á Monistrol, quedé aun más contenta, pues ya empezábamos á ver las montañas; son admirables.

Por este pueblo pasa el hermoso río Llobregat; al atravesarlo se presentó á nuestra vista un paisaje hermosísimo.

A poca distancia de nosotros iba otro tren á causa de haber tantos y tantos excursionistas. Lo veíamos pasar por las montañas y parecía que tenía que irse á caer.

Encontramos luego un túnel y al atravesarlo empezamos á sentir un calor extraño, faltaba aire, parecía que teníamos que asfixiarnos; estábamos asustadísimos. Por fin vimos luz y brilló la alegría en el rostro de todos los viajeros, pues por milagro nós habíamos salvado.

Al llegar á Montserrat preguntamos á un jefe de la estación cual era la causa de lo ocurrido, y nos dijo que era el humo que habia dejado el otro tren, y que esto no sucedería más.

Empezamos luego por visitar la iglesia, las celdas, cuevas etc.; todo lo cual me gustaba mucho, pero mi preocupación de que habíamos de volver á pasar el túnel no me dejaba gozar de lo que veíamos.

Lo que me interesó más fué la cueva de la Virgen. Para ir á ella se sigue un camino largo, pero bello, en el cual se ven los misterios, hermosos monumentos debidos á célebres escultores.

Esta excursión resultó para mí muy agradable; pero creo que lo hubiera sido mucho más si no la hubiésemos hecho con tanta precipitación, pues sitios como los de Montserrat son dignos de que se visiten con detención, enterándose de las curiosidades que encierran y gozando con las maravillas que allí ofrece la naturaleza.

Aurea Artigas y Domingo

◆◆◆

Agradecemos sinceramente al M. I. Sr Gobernador Civil de la Provincia el atento B. L. M. con que nos ha honrado, ofreciéndonos su más decidido apoyo para todos los asuntos que puedan tratarse en las columnas de nuestro periódico, encaminados al bienestar de esta provincia y al fomento de la Agricultura, Industria y Comercio.

Farmacia del Dr. Botét

CASSÁ DE LA SELVA

Ve·micida del Dr. Botét contra las lombrices (*cuchs*). Caja con 18 papeles
1 peseta.

Licor de Guayacol con hipofosfitos del Dr. Botét. Para la tos inveterada.
Frasco 2 ptas.

Emulsiode de aceite de higado de bacalao con hipofosfitos del Dr. Botét.
Frasco 1'50 peseta.

Antiescrofuloso del Dr. B. Carreras, preparado por los Sres. Botét: Frasco 3 ptas.

Vino de Gejciana Ferruginoso Despierta el apetito Frasco 1'25

MI COMPAÑERO DE ESCRITORIO

CÁLCULOS ABREVIADOS,
PROCEDIMIENTOS ESPECIALES PARA RESOLVER CIERTAS OPERACIONES QUE
SE OFRECEN EN LOS ACTOS MÁS COMUNES DE LA VIDA.

Libro destinado á las personas que no han podido recibir un curso formal de aritmética, y poco versadas en contabilidad, para facilitarles la resolución de ciertos cálculos, conociendo solamente las cuatro operaciones de sumar, restar, multiplicar y partir, por

D. José Vilaret y Vila

De venta en las principales librerías y en casa de la familia del autor
CASSÁ DE LA SELVA

Al precio de 1'25 pesetas el ejemplar.

Antigua Casa Albanesi

TIENDA DE LABORES DE SEÑORA
Y FLORES ARTIFICIALES

DE

AGUSTINA PRAT

Especialidad en sedas, lanas y algodones
SE DIBUJA PARA BORDAR

Calle de Ciudadanos, Esquina á la Plaza del Aceite

GERONA

MAGNÍFICAS
HABITACIONES
con vistas á la Rambla
Servicio al Restaurant
EN MESAS PEQUEÑAS
PRECIOS CONVENCIONALES

GRAN HOTEL RESTAURANT

EUROPA

BOQUERÍA, 12 Y QUINTANA, 2,

PEDRO CERVERA

Magnifiques Chambres
Mueblées par familles
ET PARTICULIERS
avec vues á la Ramble
SERVICE AU RESTAURANT
POUR TABLE SEPARÉE

RUE BOQUERÍA, 12 ET QUINTANA, 2

Sur *La Ramble*

BARCELONE

VOITURE ET INTERPRÉTE Á L' ARRIVÉE DES TRAINS

Dalmau Carles & Comp.^a

EDITORES — GERONA — (ESPAÑA)

Obras de 1.^a enseñanza, de reconocida utilidad pedagógica y de general aceptación

Originales de D. José Dalmáu Carles

Para el estudio de la *Aritmética*, de texto y premiadas con *Medalla de Oro* en la *Exposición Científica de Palais du Travail* de París:

Aritmética Razonada y Nociones de Álgebra.—*Tratado teórico-práctico demostrado, con aplicación á las diferentes cuestiones mercantiles*. Obra para Normales y Escuelas de Comercio. Más de 5.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito. Libro del alumno. Grado profesional. 9.^a edición, 6'50 Ptas. *ejemplar*.

Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—1.^a PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—*Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey D. Alfonso XIII*.—Libro del alumno.—Grado superior. 12.^a edición.—11 Ptas. *docena*.

Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—2.^a PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas y unas *Nociones elementales de álgebra*.—*Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey D. Alfonso XIII*.—Libro del alumno.—Grado superior.—12.^a edición.—12 *pesetas docena*.

Resúmen de las Lecciones de Aritmética, aplicadas á las diferentes cuestiones mercantiles.—Más de 2.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado medio.—16.^a edición.—8 Ptas. *docena*.

Rudimentos de Aritmética.—Un tomito para vencer las primeras dificultades de la enseñanza.—Más de 1.000 ejercicios para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado elemental.—8.^a edición.—6 Ptas. *docena*.

Soluciones analíticas de los ejercicios y problemas contenidos en todas las obras anteriores.—Libro del maestro.—Colección selecta de más de 5.000 ejercicios y problemas, aritméticos algebraicos y geométricos, con las soluciones razonadas.—libro único en su clase en España.—4.^a edición.—7'50 Ptas. *ejemplar*.

Para la Enseñanza de la Lectura

El Camarada.—Libro 1.^o de un *Método Completo de Lectura y Escritura simultáneas*.—Lecciones de cosas.—Ejercicios de Lenguaje y reflexión.—100 grabados.—Páginas á dos colores. De texto.—Cubierta al cromo.—2.^a edición.—11 *pesetas docena*. El mismo libro, dividido en 2 libritos ó cartillas, cubiertas al cromo, á 6 *ptas. docena*.

Infancia.—Libro 2.^o del *Método Completo de Lectura*.—Hermosísimos trabajos sobre *Historia, Ciencia y Educación*; fabulitas cortasy escogidas para ejercitar al niño en la declamación, y multitud de lecturas in conográficas.—Lecciones de cosas.—294 grabados.—Precio: 10 *ptas. docena*. De texto.

Lecciones de Cosas.—Libro 3.^o del *Método Completo de Lectura*.—Texto sugestivo y escogido.—Cubierta al cromo.—8'50 *ptas. docena*.

Deberes.—Libro 4.^o del *Método Completo de Lectura* (En prensa.)

Para la enseñanza del Derecho

Rudimentos de Derecho.—Más de 70 grabados y multitud de notas para hacer este estudio ameno é interesante.—Precio, 10 Ptas. docena. De texto.

OTRAS OBRAS

Cuaderno de notas diarias y Libro de la Caja de Ahorros Escolar, por J. DALMÁU CARLES.—Libro destinado á establecer comunicación diaria entre la Escuela y el hogar.—6.^a edición.—Precio, 6 Ptas. docena.

Registro de efectos á cobrar y pagar, por J. DALMÁU CARLES.—Registro sencillísimo, indispensable para los alumnos de las clases de *Teneduría de libros*.—Precio, 0'50 Ptas. ejemplar.

Caligrafía moderna, por J. DALMÁU CARLES.—Método ilustrado para escribir los caracteres *inglés, redondo, gótico y bastardo francés*.—Detalle del método.—Del n.^o 1 al 12, *Letra inglesa*.—Del n.^o 13 al 16, *Letra redonda*.—Del n.^o 17 al 19, *Letra bastarda francesa*.—Del n.^o 20 al 22, *Letra gótica*.—Precio, 6 Ptas. al 100.

Historia de España, por D. JUAN BOSCH Y CUSI, Profesor Normal.—*Cubierta alegórica al cromó*.—Más de 60 grabados y 9 mapas.—Precio, 6'50 Ptas. la docena.

Historia Sagrada, con problema de Etica, por D. Silvestre Santaló Polvorell, Bachiller en Artes y Profesor Normal.—*Cubierta alegórica al cromó*.—Multitud de grabados.—Precio, 7 Ptas. docena.

Pídanse libros de muestra, gratis.

Librería general: Papelería, Dibujo, Objetos de escritorio, etc., etc.

Peluquería Antiséptica

DE

MATEO CALZADA

Servicios desinfectados para cada caballero.

SOLEYADOR, 13

Cassá de la Selva